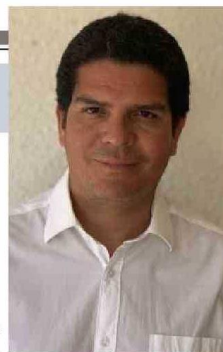


COLUMNA

Mauricio Galleguillos, doctor en Ciencias Agronómicas, académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de UAI e investigador de Data Observatory



Ecocidio: la amenazada biodiversidad

Chile es un país que tiene una rica y singular biodiversidad por lo que gran parte de sus ecosistemas han sido reconocidos a nivel internacional como punto caliente global de la biodiversidad. Este reconocimiento no solo tiene la implicancia de valorar la belleza escénica intrínseca de estos territorios, sino que también plantea la responsabilidad de garantizar su supervivencia de manera que permita una adecuada provisión de bienes y servicios a la población. No obstante, el panorama no es alentador ya que muchos de nuestros ecosistemas se encuentran severamente amenazados, habiendo algunos casos que están al borde del colapso.

El bosque maulino costero es un paciente terminal dado su triste historial de deforestación y reemplazo por agricultura

y plantaciones exóticas de pino y eucalipto, junto con los incendios forestales que están cobrando cada vez más relevancia dado el contexto de cambio climático. Esta situación ha llevado a reducir su superficie de manera alarmante dejando menos del 5% de su superficie original en múltiples fragmentos dispersos en una matriz de sistemas antrópicos. En ellos todavía subsisten bosques de hualos y robles, además de otras especies de árboles en peligro crítico de extinción como el ruil, pitao, queule.

Uno de los procesos más alarmantes que está ocurriendo actualmente es la invasión de pino radiata que se ha visto favorecida por los recientes incendios forestales, dada su capacidad de producir conos con millones de semillas dispersadas por el viento que gatillan la invasión

post fuego. En efecto, es posible observar que, bajo las copas de los hualos adultos quemados, existe una abundante regeneración de pinos, los cuales por su rápido crecimiento impiden la regeneración de pequeños hualos y otras especies, siendo altamente probable que el bosque maulino como tal colapse o deje de existir al transformarse en un parche de terreno cubierto de pino radiata asilvestrado. Este escenario plantea la urgencia de establecer medidas de conservación efectivas, en las cuales deben participar el Estado, las empresas forestales que administran grandes superficies donde están estos parches y la población que habita en estos territorios.